

PUNTOS RELEVANTES COMENTARIO CHEJOV

Fragmento.

Vanka miró a la oscura ventana, en cuyos cristales se reflejaba la bujía, y se imaginó a su abuelo Constantino Makarich, empleado a la sazón como guardia nocturno en casa de los señores Chivarev. Era un viejecito enjuto y vivo, siempre risueño y con ojos de bebedor. Tenía sesenta y cinco años. Durante el día dormía en la cocina o bromeaba con los cocineros, y por la noche se paseaba, envuelto en una amplia pelliza, en torno de la finca, y golpeaba de vez en cuando con un bastoncillo una pequeña plancha cuadrada, para dar fe de que no dormía y atemorizar a los ladrones. Lo acompañaban dos perros: Canelo y Serpiente. Este último se merecía su nombre: era largo de cuerpo y muy astuto, y siempre parecía ocultar malas intenciones; aunque miraba a todo el mundo con ojos acariciadores, no le inspiraba a nadie confianza. Se adivinaba, bajo aquella máscara de cariño, una perfidia jesuítica.

2. COMENTARIO DE TEXTO

Responda a las siguientes preguntas:

2.1 Exponga el contenido del fragmento (puntuación máxima: 2 puntos).

El fragmento narra cómo, en la noche, Vanka, mirando a través de la ventana, recuerda a su abuelo Makarich, un anciano entrañable que trabajaba por la noche de guardia nocturno y con ligeros golpecillos espantaba a los ladrones. El anciano iba con dos perros, uno de ellos muy astuto, del cual nadie se fiaba, porque bajo su mirada, todos intuían una actitud falsa, una maldad escondida. Este fragmento se encuentra hacia el comienzo del relato, en el planteamiento, cuando Vanka, deprimido por la realidad miserable de la ciudad, recuerda la idealizada figura de su abuelo.

El cuento relata la vida de este pobre muchacho. Vanka Chukov es un niño de nueve años que trabaja en un taller de zapatería en Moscú. La noche de Navidad, solo y a escondidas, escribe una carta a su abuelo, Constantino Makarich, su único familiar vivo, que reside en la aldea. El niño idealiza su anterior vida con el abuelo al servicio de los señores Chivariev. Describe a sus habitantes: las bromas de su abuelo, las fechorías de Serpiente, etc. Seguidamente, al escribir, compara esa vida con la dureza y los malos tratos recibidos en Moscú, donde vive peor que un perro. Por eso, en la carta ruega al abuelo que venga a rescatarle o morirá en la ciudad. A través de la ventana, vuelve a recodar la aldea y a la señorita Olga Ignatievna, que en vida de la madre de Vanka, fue la única que se ocupó del muchacho. Retoma la escritura y acaba la carta con un nuevo ruego al abuelo y enviando un saludo a la gente de la aldea. Después, con indicaciones vagas, echa la carta al buzón. Tras esto, se queda dormido y sueña con la aldea.

2.2 Analice los aspectos formales del texto (puntuación máxima: 1 punto).

El texto pertenece a la variedad textual narrativa. Esta se utiliza para presentar historias realizadas por personajes que pueden intervenir mediante el diálogo. El narrador cuenta la historia y para ello puede utilizar distintas formas de elocución, esto

es, la narración, la descripción, la exposición o la argumentación. Los hechos narrados les suceden a unos personajes en un tiempo y en un espacio determinados.

Es, además, una narración literaria, aquella que se basa en hechos ficticios o imaginarios y cuyo objetivo es, fundamentalmente, entretener. La estructura narrativa se divide en planteamiento, nudo y desenlace. En el planteamiento se presentan el tiempo y el lugar donde transcurren los hechos, y los personajes que van a intervenir. En el nudo o desarrollo, la parte central, con frecuencia la más extensa, se plantea un conflicto y se desarrollan los acontecimientos. En el desenlace, al final de la narración, se soluciona el conflicto planteado en el nudo.

En concreto, se trata de un cuento. Un cuento es una narración breve con pocos personajes y con el tiempo y espacio escasamente desarrollados. En el cuento la trama ocupa un lugar central. Destacan en él su capacidad evocativa, pues siempre sugiere mucho más de lo que dice, su precisión, pues debe concretar en un reducido espacio mucho contenido y no tiene posibilidad de expandirse (en el cuento ningún elemento debe sobrar nunca), su capacidad de síntesis o concisión, pues el argumento es reducido y tiene pocos personajes. Se trata de una economía expresiva, es decir, decir mucho en poco espacio con pocos elementos.

En concreto, en el cuento realista, como en la novela, se combinan el narrador omnisciente y el diálogo. En este fragmento se puede apreciar la voz principal del relato, el narrador omnisciente, que refleja el pensamiento del niño mediante la técnica del estilo indirecto libre. El narrador mantiene una postura objetiva, sin enjuiciar ni valorar a los personajes ni las acciones. Ello se aprecia especialmente en toda la evocación idealizada que el niño hace de su aldea, mientras toma un descanso en la redacción de la carta, gracias al uso del condicional, que justo no apreciamos en este fragmento.

Sí se aprecia, en cambio, el uso del pretérito imperfecto propio de la descripción inicial de la aldea que se realiza a través de los recuerdos del niño: “dormía” (L. 4). Estos fragmentos donde domina la voz narradora alternan en “Vanka” con los fragmentos epistolares, donde cambia la voz narradora a primera persona: narrador protagonista. La epístola, discurso argumentativo, refleja otra variedad textual a parte de la narración.

Con este modelo narrativo se rompe la estructura lineal, puesto que el recuerdo de Vanka es el que marca la estructura del relato, con varias analepsis. Se aprecian, además, en el relato, dos estilos diferenciados. Se trata de la diferencia de estilo entre el contenido de la carta, con numerosas muestras que reflejan la forma de escribir y de expresarse de un niño de nueve años, y el del resto del relato (aproximación del lenguaje a un uso infantil). Esta caracterización del personaje a través de su manera de hablar es una característica más del Realismo al que pertenece Chejov.

2.3. Comente la producción literaria del autor con especial a la obra aquí indicada (puntuación máxima: 2 puntos).

Anton Chejov (1860-1904) estudió medicina, profesión que compatibilizó con la literatura. Como autor, destacó gracias a su producción cuentística y a su producción dramática. En el teatro es uno de los configuradores del teatro realista, donde aparece representada la clase burguesa, la ambientación es contemporánea y se realiza una indagación en el mundo interior de los personajes, sumidos en una crisis vital, gracias al diálogo. Destacan tres rasgos en su obra dramática: a) ambientación burguesa, puesto

que los protagonistas representan a la pequeña burguesía de provincias de la Rusia decimonónica; b) la ausencia de acción exterior, que también se ven en sus cuentos; c) la proscripción de lo espectacular. Sobresalen sus dramas *La gaviota*, *Las tres hermanas* y *Tío Vania*. En todas, los personajes son incapaces de alcanzar sus sueños.

Por otro lado, su producción cuentística está formada por cerca de trescientos cuentos. En ellos, Chejov construye una galería de personajes corrientes (funcionarios, comerciantes, artesanos, médicos, policías...) que configuran un complejo fresco de la sociedad rusa de finales del siglo XIX, mostrando con aparente sencillez la vida cotidiana. En ellas refleja la fragilidad de los seres humanos. Sus relatos poseen una serie de rasgos singulares: a) Una mirada compasiva hacia sus personajes, llena de comprensión y emotividad, como en “La dama del perrito” o en “Vanka”; b) La reducción de la acción a la mínima expresión, porque lo importante es la vida interior de los personajes, las pequeñas tragedias que aparecen en sus existencias cotidianas, como en “La corista”; c) El sentido del humor, como en “Muerte de un funcionario”, que narra cómo un humilde empleado muere por la angustia que le produce haber estornudado sobre la calva de un superior.

En concreto, respecto a “Vanka”, el tema central es que un niño huérfano opone al presente miserable en la ciudad el recuerdo de un pasado feliz en la aldea. Desde la ciudad, el niño idealiza la vida que llevaba en la aldea y la recuerda con nostalgia como una época en que sentía el cariño y la protección de la familia (son muchos los condicionales que indican la suposición de cómo sería la vida en la aldea en ese momento). Allí hay dos figuras, Constantino Makarich y Olga Ignatievna, que representan ese tiempo feliz. En su recuerdo el abuelo ejerce en su recuerdo el papel de la figura paterna y Olga, el de la materna, porque los padres han muerto.

El retrato crítico que se hace de esa sociedad en este cuento –elemento que entronca el relato con el Realismo– nos retrotrae a la época del feudalismo: hay amos y siervos. En la aldea, Vanka, sus padres y su abuelo servían en casa de los señores Chivariev; en Moscú, nuestro protagonista trabaja como un esclavo en casa de Alojín. De todos los personajes, los mejores atributos los recibe el abuelo. Descrito como un ser risueño, parece un adaptado a la vida de servidumbre, la única que ha conocido. La figura de Makarich está constantemente deificada por el niño, pues es una de las entrañables con el niño. Es, a parte del niño, el otro personaje del cuento perteneciente a la servidumbre, de ahí su buen corazón. Sin embargo, no opone resistencia cuando se llevan al nieto a servir a Moscú. Sabe que no puede cambiar el sistema.

El tema principal del cuento es la falta de caridad de una sociedad hipócrita y cruel que mantiene las apariencias cristianas, cumpliendo con el precepto de ir a misa en Navidad, mientras deja abandonado a Vanka, encerrado en la casa. Por eso contrasta tanto la sinceridad inocente con que el niño siente la religión, que se aprecia en la mirada que dirige al icono en busca de protección cuando se dispone a escribir, y en las reiteradas peticiones a Dios. La denuncia de Chejov está en también en la actitud interesada de la señorita Olga, quien sólo se ocupa de Vanka mientras su madre, la criada, está viva. Cuando muere, el niño no tiene ninguna función en la casa y por tanto ejercer la caridad con él es un acto inútil. Entonces comienza la degradación: lo mandan a Moscú como aprendiz de zapatero.

Respecto a la carta, de ella destaca, sobre todo, el realismo en la imitación del estilo infantil del protagonista. La carta es un texto argumentativo, dado que está dirigido a un interlocutor al que se pretende convencer de la validez de una tesis. El interlocutor es Constantino Makarich, y el objetivo es que venga a Moscú a rescatar a Vanka. En el texto describe con dureza la vida en Moscú: el hambre, la dureza del trabajo y el maltrato recibido por los amos, así como la despersonalización de la ciudad.

En cuanto al personaje central, Vanka Chukov, es inevitable no recordar en él la figura del pícaro, tanto por su recorrido vital al servicio de varios amos, como, sobre todo, por el hecho de que cuente su vida a través de una carta. Además, el cariño de Vanka hacia a su abuelo contrasta con la crueldad del protagonista de “El corazón delator” hacia el viejo, hasta el punto de que llega a asesinarlo. Por otro lado, el deseo de Vanka de una vida sencilla junto a su abuelo, contrasta con las ansias de grandeza de la protagonista de “El collar” de Maupassant.

También son importantes en este cuento las figuras de los dos perros Canelo y Serpiente. Sobre todo este último, pues es claramente simbólico. Estos perros, además, sirven de contraste para poner más en evidencia la deshumanización que subyace en el cuento, también en la figura del abuelo – nadie se salva –, puesto que su vida es más fácil y más regalada que la del propio Vanka, quien no se engaña al respecto.

Por último, se aprecia que el inal aparece falsamente abierto. El niño se duerme con la esperanza de que la carta llegue a su destino, e incluso sueña con ello y con que el abuelo se la lea a las cocineras de la casa en donde sirve. Podríamos pensar que existe una posibilidad de que eso ocurra, pero no. En la última línea aparece el perro Serpiente en el sueño de Vanka, meneando el rabo de derecha a izquierda, para decirle que no.

2.4 Sitúe al autor en su contexto histórico-literario (puntuación máxima: 2 puntos).

“Vanka” es un cuento inserto en la corriente del Realismo europeo decimonónico. El Realismo es un movimiento artístico y literario que alcanza su plenitud en Europa en la segunda mitad del siglo XIX. Su cauce de expresión predilecto fue la novela, la cual permite ofrecer un retrato fiel del mundo social de su tiempo. Sin embargo, el Realismo también se cultivó en otros géneros, como el cuento y el teatro. El Realismo nace vinculada a la clase burguesa. El receptor de estas obras es un lector de clase media, alfabetizado, pero sin un elevado nivel cultural, que devora novelas masivamente.

En el siglo XIX se vive un esplendor de los periódicos. Surgen muchas publicaciones de prensa. Aumenta considerablemente el índice de alfabetización, y con ello, los lectores. La clase burguesa toma el poder y se convierten en público potencial, con dinero suficiente como para comprar la publicación. Estos periódicos contratan muchas veces a escritores y publican sus obras por entregas, porque era una buena forma de promocionar el periódico. Mucha gente se aficionaba a estar historias y esperaba ansias la nueva entrega.

Junto a novelas por entregas (folletín), se publican también cuentos, que tienen la ventaja de no ser coleccionables, de poseer un principio y un final. Su auge se vincula así al desarrollo de la prensa. Se toma el molde del cuento tradicional, pero hablamos aquí de cuento moderno porque son cuentos originales, creados por escritores del momento. Muchos escritores de la época escribieron cuentos que aparecieron primero en la prensa y después en colecciones y antologías.

Los autores del Realismo pertenecen al grupo social de la burguesía, y aspiran a retratar desde dentro -casi siempre de manera crítica, como hace aquí Flaubert- la propia sociedad burguesa. Las obras se caracterizan por la pretensión de reproducir con exactitud la realidad contemporánea.

La novela realista se caracteriza por distintos rasgos. El primero es la observación y descripción precisa de la realidad, porque la vida real se convierte en objeto estético, a la que aplican principios de verosimilitud. En segundo lugar está la ubicación próxima de los hechos, ya que no hay evasión temporal ni espacial, sino

contemporaneidad. Las novelas se ambientan en una época coetánea a la del autor, donde los escenarios son reconocibles por los lectores. En tercer lugar aparece el frecuente propósito de crítica social y política. Los autores denuncian o critican los defectos de la sociedad burguesa.

También debe destacarse que el estilo es sencillo y sobrio, un estilo antirretórico. Se eliminan elementos excesivamente retóricos del discurso que podrían oscurecer el texto y dificultar su lectura y comprensión. El ideal de estilo es la claridad y la exactitud. Este rasgo se vincula al fenómeno de masas en que se convirtió la novela realista, pues buscaban ser entendidos con facilidad por la mayor cantidad de lectores. Finalmente, se observa que dominan los personajes antiheroicos, personajes cotidianos, sin especiales atributos o cualidades. Es habitual que experimenten algún tipo de tensión con el medio social en el que viven, como la lucha por la subsistencia o contra las normas sociales impuestas, tal y como se ha explicado con anterioridad.

El realismo se desarrolló en diferentes naciones europeas, donde podemos encontrar autores interesantes, como Dickens en Inglaterra y Stendhal, Balzac y Flaubert en Francia. Pero fue en Rusia, donde se desarrolló de forma particular debido al espiritualismo literario. En él dan cabida a actitudes moralistas y religiosas como respuesta a la crisis de la sociedad burguesa.

Especialmente, junto a Chejov, destacaron dos autores de enorme influencia en la literatura europea: Fiodor Dostoievski y Lev Tostoi. La obra de Dostoievski está marcada por diferentes sucesos vitales del autor, como su afiliación al socialismo utópico, su reclusión en Siberia y sus crisis nerviosas. Por ello en su obra resalta el interés por los conflictos morales, religiosos y existenciales, que expresan a través de personajes atormentados, con una tumultuosa vida interior. Sus tres obras maestras son *Crimen y castigo* (1866), donde el ladrón Raskolnijov, carcomido por la culpa, acaba confesando su crimen, *El idiota* (1869-1870) y *Los hermanos Karamazov* (1880-1880).

Por su parte, Tolstoi se convirtió en vida en un referente ético de la sociedad rusa, algo que se refleja en su obra. Destacan sus dos novelas *Guerra y Paz* (1869-1869) y *Ana Karenina* (1877-1877). La primera relata la historia de cuatro familias de la aristocracia durante la invasión napoleónica en Rusia. La novela reflexiona sobre la dialéctica entre los destinos individuales y los grandes sucesos históricos. La otra novela, *Ana Karenina*, es una historia de adulterio que concluye con el suicidio de la protagonista. Pero la historia paralela de los campesinos cuyo matrimonio es feliz ofrece un contrapunto a la historia principal, y esconde la intención crítica de la clase burguesa.